

El legado de Ronald Bown

Ocurría al menos una vez al mes. Usualmente algunos lunes, en torno a las 12. El teléfono sonaba y al otro lado la voz inconfundible de Gina Morales, la fiel asistente de Ronald Bown, en ese tiempo presidente de la Asociación de Exportadores.

-Mi jefe quiere hablar contigo.

-¿Por qué me va a retar ahora?! —mientras ella se reía y traspasaba la llamada.

— "No, no es para retarte" —decía con su voz ronca característica y parsimoniosa el propio Bown.

En realidad, los primeros años tuvimos algunos cruces, porque no le gustaba algo que habíamos publicado en la Revista del Campo. Con el tiempo, las llamadas fueron más para conversar sobre alguna situación nueva que estaba afectando al sector o que ponía en riesgo las exportaciones. También para sugerir que llevara o no algo, o que lo aplazara, porque podía poner en riesgo al país. Porque, como me dijo un ministro que trabajó con él, Ronald era un eximio negociador y "el mejor lobista que he conocido". Es cierto, Bown era peleador. Más de un dirigente vivió en algún momento su enojo.

Pero, esas peleas, siempre, independiente del tema, eran para defender a la fruta y a los exportadores chilenos. Con esa fuerza, como me hizo notar una analista, siempre lograba sacar lo mejor de las personas y, de paso, los ayudaba a convertirse en potentes dirigentes gremiales.

Fueron esas capacidades las que puso en práctica, junto a las autoridades de la época, para dar las batallas y que la fruta chilena tuviera un lugar clave en los distintos TLC, en cuyas negociaciones le tocó representar a la fruticultura.

Le tocó lidiar con los momentos más duros —como el sabotaje a la uva chilena— y ser impulsor de los grandes éxitos de la fruta chilena. Muchos quedaron plasmados en fotografías que hoy son parte del patrimonio histórico del país. Reconocido en todos los ámbitos y por todos quienes los conocieron, dejó un legado que va mucho más allá que los logros en la exportación.

PATRICIA VILDÓSOLA ERRÁZURIZ



EL MERCURIO



En 1989 llega a la embajada de EE.UU. por el sabotaje a las uvas chilenas.



La portada de la última entrevista que dio a Revista del Campo, ad portas de dejar la Asoex.

ra. En especial, durante los primeros y más complejos, como fueron los con EE.UU. y la Unión Europea, para luego ir sumando China, y la mayoría de los otros con que hoy cuenta al país.

Esa fuerza, ese profundo compromiso país y esa rectitud a toda prueba, fueron con lo que Ronald Bown pavimentó el camino para que la fruta chilena esté hoy en las mesas de todo el mundo.

VISIÓN DE FUTURO

ÁLVARO ROJAS,
 EX MINISTRO DE
 AGRICULTURA

Ronald Bown fue uno de los más notables forjadores de la proyección internacional de la fruticultura chilena, que hizo de la colaboración público-privada una doctrina de trabajo. Un líder empresarial que supo transmitir con éxito al sector las nuevas y crecientes exigencias de la demanda en los mercados internacionales. Contribuyó a transformar a nuestro país en el principal exportador de fruta fresca del hemisferio sur. Liderazgo, cercanía, visión de futuro y preocupación por los grandes y pequeños detalles son tal vez los rasgos más distintivos de la personalidad de Ronald.



EL MERCURIO

Es parte de la constitución del Consejo Exportador Privado, del que fue parte como presidente de la Asoex.



FABIÁN ESPAÑA.

En la premiación a Cecilia Morel por fomentar el consumo de fruta.



En la celebración de la firma del TLC con Estados Unidos. En la foto junto a Federico Mekis, Gustavo Rojas y Luis Schmidt.



EL MERCURIO

Con los agroempresarios en una gira a China.



HÉCTOR YÁREZ

En 2008, ante la crisis que vivía la uva, llegó, junto al presidente de Fedefruta, Rodrigo a llevar una carta y dos cajas de uva a la Presidenta Bachellet.

PROFUNDO COMPROMISO

CARLOS FURCHE, EX MINISTRO DE AGRICULTURA

Tuve la oportunidad de trabajar muy cercanamente con Ronald Bown durante casi 30 años, especialmente en materias vinculadas a la apertura comercial de Chile y las negociaciones de los tratados de libre comercio con Europa, Estados Unidos y Asia.

Ronald destacó siempre por su profesionalismo, su capacidad de construir acuerdos y su permanente compromiso con el desarrollo de la agricultura chilena, particularmente de la fruticultura. Pero también quisiera destacar una dimensión menos conocida: su agudo sentido del humor. En momentos complejos o tensos, muchas veces era justamente ese humor inteligente el que ayudaba a distender las conversaciones y acercar posiciones.

Su partida deja un vacío importante en el sector, pero también el recuerdo de una persona constructiva, generosa y profundamente comprometida con el país. En lo personal, he perdido un amigo y agradezco el camino que recorrimos juntos.

Todo mi respeto y afecto para su familia y cercanos.

GRACIAS

ISABEL QUIROZ, DIRECTORA EJECUTIVA IQCONSULTING

Ronald fue un diplomático y un duro. Quizá su faceta diplomática es la más pública. Sin embargo, para quienes participamos de esta industria, su faceta de duro fue algo que me marcó. No dejaba pasar declaración ni acción de nadie que él considerara que afectaba la industria que lo tuvo de líder por más de 30 años.

Esa faceta me afectó cuando partía con mi empresa, porque me llamó al orden en varias ocasiones y nos alejó por más de 3 años, no di mi brazo a torcer. Reconozco que eso me fortaleció en mis convicciones y profesionalismo y para navegar en un mundo que era más adverso del que imaginaba. Sin embargo, apreció mis aportes y fue él, quien propició el acercamiento, reinició la conversación interrumpida y negociamos trabajo en conjunto que se mantuvo hasta el día que dejó Asoex. Asimismo como Asoex fue para él la instancia para engrandecer la industria y a través de ella a Chile. Ronald nos ayudó a muchos a ser más conscientes de lo que hemos construido y cuidarlo. Con dureza a veces, con trabajo articulado y diplomacia siempre. Gracias Ronald